

Indicador Político

Martes 14 de Julio, 2015

Carlos Ramírez

A photograph of Ricardo Alemán, a man with grey hair and glasses, wearing a dark suit jacket over a light-colored shirt and a patterned tie. He is sitting at a desk with several newspapers spread out in front of him. He is looking directly at the camera with a neutral expression. The background is a plain, light-colored wall.

Prensa: demonios suelos; amenazan a Ricardo Alemán

Con un sistema político con los hilos del poder bastante sueltos, la violencia ha comenzado a **intervenir** en los diferendos. El columnista Ricardo Alemán, de *El Universal*, denunció amenazas de **muerte** a través de sus cuentas de internet **sin** que las autoridades o los organismos de derechos humanos hayan intervenido.

Lo de menos es reconocer que la desarticulación institucional del viejo régimen priísta **abrió** la puerta a la política de la fuerza. No tardó mucho la violencia en extenderse de los puntos conflictivos de la república al área de comunicación de la ciudad de México. Las amenazas de muerte contra Alemán son un **foco** rojo de advertencia que no debe desdeshacerse porque se suman a la agenda de periodistas asesinados y amenazados que son ya **escándalo** internacional.

El **clima** de inseguridad que se vive en el país es mayor al de 1984 y al de 1994. Las autoridades no sólo han sido rebasadas sino que han sido **exhibidas** en su incompetencia en la protección de sectores políticos y sociales sensibles. En el DF el sector policiaco resume algunos ataques con el argumento de la **ineficacia**: “¿qué podemos hacer?”.

Las amenazas de muerte contra un columnista representan **malas** noticias para la política, para el periodismo y para la estabilidad social precaria. Dirimir debates con amenazas o con violencia estallada en nada ayuda a **fortalecer** los espacios democráticos. Alemán ha puesto en su mira analítica y crítica a sectores priístas, del gobierno, del PRD y del lopezobradorismo, donde siguen prevaleciendo sectores **duros**.

Más que solidaridad, los medios debemos exigir **resultados** y estrategia de protección a sectores cuya función es la de la crítica. El proceso político nacional y sobre todo el capitalino ha entrado en una fase de **turbulencia** y de inestabilidad que ha rebasado las instituciones. La crítica también ha escala-

do sus puntos de fricción. Las respuestas autoritarias de sectores políticos y gubernamentales afectados por la crítica no pueden desdeñarse porque estarían **descuidando** el espacio de la crítica y dejándolo a merced de amenazas.

La prensa ha sido siempre un espacio **vulnerable** por su movilidad crítica contra el sistema y la respuesta desdeñosa del sistema. A la incapacidad de las autoridades y federales capitalinas para **proteger** los espacios de los periodistas se une ahora el hecho de que los periodistas críticos al poder se encuentran con un poder incapaz de proteger a quien lo critica, **abandonándolos** a su suerte.

Por lo pronto, la solidaridad gremial con Ricardo Alemán podría ser un escudo —débil pero al final de cuentas funcional— para **alertar** a las autoridades del clima de hostigamiento perverso y criminal contra las plumas analíticas. Al final de cuentas, el periodismo crítico es una de las **garantías** de la verdadera democracia.

Lo **menos** que necesitan los medios de comunicación es un clima de descuido institucional hacia

sus tareas. Mostrar que los periodistas críticos se quedan en un **vacío** es tanto como alentar al uso de amenazas como formas de inhibir y censurar la crítica. Y el periodismo crítico e independiente no tiene más armas que la **soledad** de su crítica. Si el Estado es incapaz de proteger a sectores sensibles como el de la prensa crítica, su mensaje final podría ser contraproducente: aceptar que las **respuestas** de los criticados sean la violencia y las amenazas.

En el caso de Alemán se ha exhibido de nueva cuenta la **incompetencia** de las instituciones encargadas de atender las denuncias de amenazas contra la prensa, desde el Congreso hasta la oficina de Gobernación y la propia CNDH. Si los medios no pueden lidiar con las reacciones criminales de grupos del narcotráfico revelados en los medios y han padecido secuestros, agresiones y asesinatos, debe ser **inaceptable** que la crítica al poder se encuentre a merced de grupos políticos de poder. Cuando la palabra encuentra la violencia de la amenaza o el crimen, el sistema social habrá **perdido** la batalla democrática.

*<http://noticiastransicion.mx>
carlosramirezh@hotmail.com
[@carlosramirezh](#)*